

Reseña de la sesión de “Cuentacuentos” en el Aula Hospitalaria del Hospital General Universitario de Alicante



“Los cuentos son el lenguaje de la infancia, el lenguaje que los niños y las niñas entienden mejor que ningún otro. Los cuentos les proporcionan, entre muchos dones, un mapa afectivo del mundo y en ese mapa pueden ver reflejados sus sentimientos y emociones como en un espejo”. (Paco Abril)

El pasado día 10 de noviembre de las 11 a las 12'15 h. se llevó a cabo una sesión de “Cuentacuentos” en el Aula Hospitalaria del Hospital General Universitario de Alicante con la asistencia de un grupo de niños y niñas hospitalizados de edades diversas, que escucharon, participaron y disfrutaron de las narraciones de historias y la recitación de poesías.

La sesión estuvo a cargo de dos voluntarias y socias de ASMI, y se realizó como fruto de las gestiones previas de la coordinadora de ASMI, Libertad Orazi, con el jefe de Pediatría Javier González De Dios y las docentes responsables del Aula Hospitalaria.

El proyecto que Asmi propuso se llamaba “Los cuentos de la titita” y se trataba de una actividad en una línea dinámica, que requería cierta continuidad y un determinado agrupamiento por edades. La intención era crear un vínculo con los niños a partir de las palabras y los relatos, con una serie de finalidades, entre ellas la terapéutica. Es decir: acompañar y entretener a los niños en el delicado momento que atraviesan, intentando que se sientan bien, que puedan simbolizar su experiencia, que se distraigan y que disfruten de la narración.

El proyecto como tal no pudo implementarse al no darse las condiciones requeridas, pero de ahí surgió un interés en las docentes de que se realizara al menos una sesión puntual de contar cuentos, que es la que se ha materializado el día 10 y estamos ahora reseñando.

El ambiente de la sesión fue agradable y distendido. Se alternaron las historias y los poemas, lográndose la atención de todos los asistentes, además de sus risas y su participación. Se contaron cuentos de viva voz, se leyeron cuentos cortos, se mostraron álbumes ilustrados y se utilizó una falda llena de bolsillos de los que salían objetos y juguetes que representaban poemas que se iban recitando entre juegos y animados ritmos.

Los niños se entusiasmaron aportando sus juguetes y palabras preferidas para la confección de unas historias fantásticas que les divirtieron mucho. Esta técnica, basada en las ideas de Gianni Rodari, realmente captó su interés y les hizo pedir que se repitiera hasta tres veces seguidas, teniendo que interrumpir por haber llegado la hora de la comida.

Una bonita actividad que llenó el Aula Hospitalaria de diversión, placer y salud.